

## 5. A manera de conclusión.

Con base en las entrevistas que realizamos a integrantes de los proyectos alternativos de Jalisco desprendemos algunas conclusiones iniciales.

En primer lugar, tal como lo esperábamos, en la elaboración e implementación de las alternativas existe una enorme diversidad en su origen, organización, finalidad de su contribución social, experiencia de sus promotores, dimensiones en sus alcances, experiencia y relaciones con las instituciones del Estado.

En cuanto al perfil de los integrantes y su relación con las instituciones públicas, admitiendo su diversidad de intereses y posiciones, podríamos afirmar que una mayoría de los participantes en los proyectos alternativos percibe que el deterioro de la situación que vivimos se debe, principalmente, al gobierno y la clase política. Al actuar como empresarios o aliándose a ellos, generan despojo, violencia, uso de recursos públicos para fines privados, tráfico de influencias y otras formas de corrupción. Sin embargo, también se perciben otros responsables de la crisis, desde el sistema capitalista mismo hasta la indiferencia y apatía social de la población, no sólo de quienes nos gobiernan.

Manuel Castells (2013) afirma, que, si bien los movimientos sociales contemporáneos suelen ser disparados por las crisis económicas, no necesariamente nacen del hambre, de la crisis democrática o de otra catástrofe, sino que surgen de diversos contextos y motivos. Lo común a estos movimientos son dos aspectos fundamentales: la idea de dignidad, que se repite en diversos escenarios y la negación de que sus gobernantes los representan — de ahí la frase “No nos representan” de los indignados en las movilizaciones de España —. Este mismo patrón de los movimientos sociales podría ser aplicable, al menos como hipótesis, a las alternativas que hemos identificado en Jalisco.

Una segunda conclusión, relacionada con la anterior, es que las y los participantes en las alternativas si bien se involucran en ellas por diversos motivos, piensan que es imposible para quienes ahora tienen el poder político o económico realizar los cambios profundos que se necesitan hoy. De ahí su actuación y, también, su presión, para exigir a las autoridades públicas cumplir su tarea.

Dicho de otra manera, no puede esperarse que las grandes transformaciones provengan de arriba, sino de acciones y procesos graduales, pequeños pero profundos, asociados a la vida cotidiana —en las familias, relaciones personales, los barrios y comunidades—. Estos procesos generan cambios en la manera de percibir la realidad en otros grupos de la población, contribuyen a difundir una nueva cultura, innovación o posicionamiento. Por ello, Edgar Morin afirma, que, muchas veces de lo marginal y considerado como secundario es donde surgen ideas y propuestas, que al demostrar su éxito, una vez puestas en práctica, se expanden y generan transformaciones inauditas. (Morin, 1986: 428)

Sobre todo hoy, añadiríamos, las redes sociales se encargan de difundir lo que puede ser promotor o ha sido exitoso como respuesta alternativa a las situaciones que deseamos superar. Al ampliarse el uso del internet, también la posibilidad de aumentar la socialidad crece. Este hecho

resulta esperanzador, pues, si bien, aún falta mucho para que la mayoría de la población tenga acceso a esta herramienta, un estudio informa que la región del mundo que más creció en acceso a la red en 2013 fue América Latina, 12 % comparado con el año anterior. De esta manera, temas de medio ambiente, educación, información de calidad, participación democrática, son sólo algunos de los que pueden impulsarse desde una visión ciudadana democrática que busca participar en la construcción de nuestra vida en común. (González, 2014)

El estudioso de los movimientos sociales, Manuel Castells, señalaba, en una reciente conferencia en Guadalajara, que los actores de los movimientos sociales actuales se caracterizaban no tanto por el acceso al poder, sino por el cambio de las mentes, valores y vidas de las personas que habitan una sociedad determinada. Por ello, invitaba a no desdeñar lo aparentemente pequeño, las propuestas o iniciativas ciudadanas capaces de inventar nuevos proyectos a partir de sus miedos, intereses o desafíos. Agregaba el sociólogo, que, estos cambios se suelen producir por las emociones que se derivan de la indignación sentida ante hechos y circunstancias que se consideran injustos; por ejemplo, la desigualdad entre hombres y mujeres, la ausencia del respeto al voto, etc.<sup>1</sup>

Otro componente fundamental para avanzar en una reorganización o transformación social es el enlazamiento entre los proyectos, a partir de la conciencia organizada de los grupos y colectivos que se conocen y reconocen mutuamente. Esto es lo que permite impulsar otras formas de organización social y política, y reconocer que no existe un principio único de transformación social. Al articularse las prácticas y los saberes no-hegemónicos se van volviendo contra-hegemónicos (anti-sistémicos) y tienen mayor potencial de transformación, tal como ha insistido Boaventura de Sousa Santos (2009).

Una conclusión adicional, relacionada con las dos anteriores, es percibir que las diversas alternativas buscan ampliar sus posibilidades de acción. Es decir, quienes impulsan las alternativas están convencidos de que es factible ejercer o hacer las cosas de otro modo, darles otro sentido y dirección. Lo anterior ocurre aunque estas posibilidades que representan las alternativas son inciertas en su consecución, dado el conjunto de dificultades organizativas y financieras, y el carácter contra-hegemónico de muchas de ellas frente a la sociedad

imperante. En pocas palabras, es necesario considerar la adversidad de la situación, que en muchas ocasiones puede ser terrible para las alternativas. (Marina, 2012: 66)

En este horizonte de ampliación de posibilidades observamos que quienes impulsan y participan en las alternativas vinculan con recursos tecno-científicos, en diversos grados, una concepción filosófica y ética que motiva su acción. Así, por ejemplo, los proyectos que trabajan por la sustentabilidad, la economía social o el fortalecimiento de la democracia, tienen una visión de la dignidad humana y la justicia que relacionan con diversas herramientas técnicas y científicas para conseguir sus propósitos.

Lo anterior no quiere decir que los proyectos tengan una similar orientación ideológica, pues si bien todos pretenden abrir nuevas posibilidades de acción, hay diferencias sobre la manera de concebir la realidad y su futuro.

Una cuarta conclusión es la confirmación de ciertas deficiencias en los proyectos, las cuales detecta Felipe Alatorre (2013a,b) al referirse a las organizaciones de la sociedad civil. Los problemas que suelen presentarse en los proyectos alternativos son: la debilidad de los procesos organizativos e institucionales, el aún no consolidado desarrollo de las redes entre los proyectos, el desconocimiento o conocimiento insuficiente de los procesos de incidencia pública de carácter multisectorial y la escasa sistematización de las experiencias.

Finalmente, las y los ciudadanos, en muchas partes del mundo y en nuestro entorno cercano, está innovando creativamente, sugiriendo e implementando proyectos alternativos para un buen vivir, haciendo visibles ciertas problemáticas; luchando para transformar su contexto local y colaborando por rehacer el mundo que heredamos y que nos está tocando vivir.

.....  
<sup>1</sup> Conferencia "Enredados para la libertad. Movimientos sociales en la era del internet", Universidad del Valle de Atemajac, Guadalajara, 29 de noviembre del 2013.

## BIBLIOGRAFÍA

**Alatorre, Felipe** (2013a). *Construcción de sujetos y agendas sociales en Jalisco*, CIFS/ITESO. Proyecto de investigación. Sin publicar.

**Alatorre, Felipe** (2013b). "La zona metropolitana de Guadalajara: sus movimientos ciudadanos, tendencias y retos" en Becerra y López (coords.). *Contrastes y contantes. Sociedad Civil, precarización y cambio en las zonas metropolitanas de México*, México, Red Mexicana de Investigación sobre Sociedad Civil / Juan Pablos Editor/ Terres des Hommes France.

**Alonso, Jorge** (2012). "Indicios de otras formas de hacer política en América Latina", en Rigoberto Gallardo y Jaime Preciado (coord.), *Dilemas Latinoamericanos. Otra desarrollo desde el sur global*. Tomo II, México, frontierAbierta.

**Aziz, Aberto** (2014). "Los ciudadanos", *El universal*, 6 mayo 2014.

**Bautista, José** (2014). "La construcción de alternativas", sin publicar.

**Castells, Manuel et al** (2013). *Otra vida es posible. Prácticas económicas alternativas durante la crisis*. Barcelona, Ediciones UOC.

**Díaz Muñoz, Guillermo** (2014). "¿Desarrollo alternativo o alternativas al desarrollo? Repensando el concepto desde el territorio y el sur global, en *Complexus 4, Las alternativas ciudadanas para otros mundos posibles: pensamiento y experiencias*, México, Centro de Investigación y Formación Social, ITESO-Universidad Jesuita de Guadalajara.

**Espiral S.C.**, (1999). "Fortalecimiento institucional: pasos hacia la autonomía, la incidencia y la responsabilidad social de las organizaciones sociales", en mismo autor (coord.) *Fortalecimiento institucional. Propuestas para las organizaciones civiles y sociales*, México, Espiral.

**Esteva, Gustavo** (2014). "El sagrado derecho a pedir", *La Jornada*, 9 de mayo 2014.  
[www.jornada.unam.mx/2014/06/09/opinion/021a2pol](http://www.jornada.unam.mx/2014/06/09/opinion/021a2pol)

**González, Enrique** (2014). "El futuro digital de los latinoamericanos, ¿cómo será?", *Cruce*, ITESO, Núm. 583, 6 mayo 2014.

**Harvey, D.** (2012). *Rebel cities. From the Right to the City to the Urban Revolution*. Londres, Verso.

**Hollaway, John** (2005). *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*. Buenos Aires: Herramienta.

**Illich, Iván** (2006). *Obras reunidas I. Alternativas*. México, Fondo de Cultura Económica.

**Instituto Federal Electoral/El Colegio de México** (2014). *Informe País sobre la calidad de la ciudadanía en México*.

**Jalisco cómo Vamos. Observatorio Ciudadano** (2013). *Cómo nos vemos los tapatíos. Resultados de la encuesta de percepción ciudadana sobre calidad de vida*. México, ITESO, Fundación J. Álvarez del Castillo y Extra.

**Luengo, Enrique** (2014). "Diversidad y dinamismo de las alternativas ciudadanas" y "Las alternativas ciudadanas: una propuesta de análisis", en *Complexus 4, Las alternativas ciudadanas para otros mundos posibles: pensamiento y experiencias*, México, Centro de Investigación y Formación Social, ITESO-Universidad Jesuita de Guadalajara.

**Marina, José Antonio** (2012). *El bucle prodigioso*, Barcelona, Anagrama.

**Morin, Edgar** (1986). *El método I: la naturaleza de la naturaleza*, Madrid, Cátedra.

**Osorio, Joaquín, Heliodoro Ochoa y Carlos Ortíz** (Sin fecha). *Cómo hacer análisis de coyuntura*. México, Indesol/Poder/ITESO.

**Pérez, Gerardo, José Bautista y Carlos Peralta** (2014). *Conflictividad y empoderamiento en agrupaciones sociales contemporáneas de Jalisco*. México, ITESO-Universidad Jesuita de Guadalajara. (En proceso de edición).

**Santos, Boaventura de Sousa** (2006). *Conocer desde el sur. Para una cultura política emancipatoria*. Lima, Perú, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM. Programa de estudios sobre democracia y transformación social.

**Toledo, Victor M.** "Ecopolítica de los núcleos urbanos", en *La Jornada*, <http://www.jornada.unam.mx/2014/04/01/opinion/016a2pol>

**Zibechi, R.** (2007). *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*. Lima, Perú, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Programa democracia y transformación global.

